

# La "Agrupación Romea" en marcha

Noticias escuetas nos señalaban la formación de esa entidad cultural, dejándonos con el consiguiente deseo de llevar algo más allá nuestra curiosidad, considerándola de todos, al tratarse de tema tan público como es el teatro.

A las tablas mismas encaminamos nuestros pasos, en uno de los ensayos de la citada agrupación, seguros de que así no se nos escaparían, y así fué.

—¿De quién partió la idea de este resurgimiento de la nueva Agrupación Romea?

—De unos elementos jóvenes que quieren hacer revivir los éxitos alcanzados por la antigua Romea en sus diferentes épocas. Estos jóvenes son los que cargan con tal cometido y van a obrar el milagro de su resurrección.

—Será para Vds., las viejas glorias, un nuevo renacer, este paso que se va a dar en pro de nuestro memorable teatro local.

—Ni dudar un solo momento que los viejos podamos dejar de adherirnos a ello sin reservas. Nos trae tan agradables recuerdos que la verdad..... sentimos nostalgia de nuestro pasado, de nuestras actuaciones. Es por esto que deseamos revivirlos, secundándolos con la plena confianza de salir airosos de la empresa.

—¿Y Vds. los viejos, que llevan dentro el sabor de tiempos pasados y que según reza el poeta, fueron siempre los mejores, tienen todas las esperanzas puestas en estos elementos jóvenes?

—Sí. Valen. Hay voluntad, fe y lo que precisa para conseguir que la nueva agrupación alcance lugar elevado igual que su antecesora: un gran amor al teatro.

—¿Podría Vd., Sr. Presidente, precisar en que época nació la Agrupación?

—A punto fijo, no sé. Parece que allá a principios de este siglo fué su primera época. Según parece estaba formada por lo mejor de los aficionados de la localidad. Así siguió en su segunda época, algunos de cuyos componentes formarán ahora en sus filas. Fué en estos tiempos cuando el público correspondió más



abiertamente a su sostenimiento.

—¿Cuando empezaron ustedes a cosechar los primeros frutos de sus desvelos por el teatro?

—A principios del cine, cuando el propietario del Novedades nos cedia este teatro para las fiestas no domingueras. Eran tales los llenazos, que cuando la Romea actuaba de noche, se cerraba una sala de baile existente por falta de concurrencia.

—¿Que momentos más culminantes recuerden Vds. de la carrera artística de la agrupación?

—La segunda época fué cuando se consiguió el conjunto más notable. Las puestas en escena se efectuaban con toda propiedad y ya sea por el afán de superación o porque en aquel entonces se crearon los concursos Regionales de teatro, lo cierto es que la agrupación rayó a su máxima altura y su peso se hizo notar en los medios teatrales de Cataluña.

—¿Clasificaciones envidiables y algún trofeo orgulloso los obtuvo la agrupación?

—Cada año nos clasificamos en los primeros lugares. Eramos únicos en las obras de conjunto y obtuvimos la primera —y me parece la única— medalla internacional concedida.

—¿Vds. los viejos, los incansables aficionados, se dan cuenta de lo difícil que puede resultar la superación de aquellas épocas que fueron?

—En mucho nos damos cuenta de ello. Pero vistos el entusiasmo, la madurez, el estudio y afición que todos ponen en sus ensayos, no es nada aventurado augurar un reverdecer de los laureles de su antecesora.

—¿Cuál será el primer paso que dará vida a esta novel Agrupación?

—Fruto de este deseo y entusiasmo insospechados ha sido el poder conseguir el estreno de

una obra de autor selectísimo de Cataluña: Carlos Soldevila.

—Pero, ¿será verdad tanta belleza?

—Naturalmente. Será como un día de fiesta mayor para nuestro teatro local, el día de la inauguración. Estrenar una obra de Carlos Soldevila, con la asistencia de tan ilustre autor, no es cosa que se de a la vuelta de la primera esquina. Ya ve, pues, como empezamos por seguir fielmente las huellas de épocas preteritas.

—En cuánto a obras a representar, ¿serán ustedes meticulosos, verdad?

—Si. Seleccionaremos escrupulosamente, huyendo de lo chavacano. Otro autor de renombre nos tiene prometido una obra suya, también inédita.

—Mirando desde las tablas, ¿como ven el patio?

—Tenemos fe en el mismo. Sabemos que el camino es espinoso, lleno de dificultades, pero el público se dará cuenta de lo que se le ofrece, del esfuerzo que se le brinda y no querrá rehuir a su parte de contribución en el mantenimiento de esta entidad cultural a su lugar elevado que a la vez lo será para la ciudad.

—Con tantos años de actuación ha de haber anécdotas.

¿Una, solamente?

—En la segunda época, que como se ha dicho fué la más fructífera, poníamos en escena, una noche, «La Verge Boja» de Bataille. Estaban agotadas todas las localidades. Aflúa la gente al teatro por todos lados, hasta que cerróse la taquilla. Empieza la representación estando la sala llena a más no poder pero estando, a la vez llenísima la sala de espera de un gentío que porfiaba en entrar. Al darse cuenta de que la representación seguía su curso y no se les hacía caso, empezaron a golpear las puertas imposibilitando la representación. Fué preciso bajar telón a la tercera escena y dejar que entrara aquella mole para instalarse donde pudiera y volver a empezar de nuevo.

Y aquí dimos por terminada nuestra entrevista con la nueva «Agrupación Romea».

Lores



## Semana del 24 al 30 Junio 1923

El pasado domingo día 24, el primer equipo del Ateneu Deportiu, se trasladó a Barcelona para contender, en partido amistoso, con un 4.º equipo del F. C. Barcelona y en el campo de esa entidad.

Los guixolenses fueron batidos por 3 goles a 2. El resultado causó muy mala impresión entre los aficionados, pues se esperaba una victoria mi-

nima o cuando menos un empate, dada la potencialidad del equipo local.

Los días 28 y 29 se proyectó en el Salón Novedades la opereta cinematográfica de Hans Ailboud, «Miss Venus». La nueva modalidad del cine fué muy del agrado del público.

El Rvdo. D. José Muntada, presbítero, ha sido nombrado

sacristán de la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

El Ayuntamiento toma, por unanimidad, el acuerdo de dar un expresivo voto de gracias al Sr. Comandante de Marina D. Juan Ferrandiz, por las obras de urbanización y defensa, llevadas a cabo bajo su dirección, en la desembocadura de la Riera del Monasterio. — KIM

## San Feliu de Guixols

*El insigne poeta catalán Juan Maragall, ¿no pensaría en nuestra Costa Brava cuando en su poesía «Cant espiritual» dice encontrar ya un cielo en esta tierra y que ya nada más le importaría con tal de poder permanecer en él para siempre? ¿A quién no ha de inspirarle algo semejante al canto del poeta toda esta bendición de Dios, formada por la risueña ciudad de San Feliu de Guixols con sus maravillosas cercanías? ¿Quién no ha de sentir su espíritu seducido por la serenidad de su tranquila bahía, con el recuerdo imborrable de aquellos bravos marinos guixolenses que, partiendo de ella siglos ha, la cubrieron de gloria con sus marítimos hechos de armas? Y si de todo este linaje histórico, son los archivos de la ciudad que dan fe de ello, nosotros una vez más y con el poeta, hemos de elevar un canto a la belleza de nuestra ciudad, a su Paseo del Mar, único en esta Costa Brava, a sus acogedoras Ramblas.....*

*Un canto que va para aquellos turistas del infinito, que aman la maravilla de los horizontes abiertos, la alegría de un sol resplandeciente, la serenidad de un mar apacible. Toda esta armonía de poesía y luz la ofrece nuestra ciudad y sus contornos, a todo viajero que a ellos acuda huyendo del tedio y de las pasiones que le habrán acuciado en su cotidiano vivir.*

*Si amara la Belleza desnuda, salvaje, desprovista del más pequeño adorno aplicado por la mano del hombre, la encontrará en la ruta abrupta que va de San Feliu a Tossa. Podrá alcanzar, ya sea por mar o por carretera, cualquiera de sus numerosas calas o pequeñas y doradas playas y seducido por la captación de toda la magnificencia de aquel paisaje bravo, de sus acantilados imponentes al abrigo de sus eternos amigos los verdes e intrépidos pinos, no deseará otra cosa que perpetuar para siempre en su espíritu, la meditación surgida ante tanto esplendor.*

*Si por otra parte, el turista es amante de una belleza suave, saviamente adornada por el hombre, S'Agaró, que se encuentra a quilómetro y medio de San Feliu le ofrecerá el encanto de una visión de maravilla. Allí concuerdan resplandores en una mística de armonía de iris y en ningún sitio como en este la expresión «Ciudad-jardín toma un sentido tan completo y tan intenso, tal es la compenetración humana con la natural. Todo es jardín y todo es ciudad; nada desentona en estos juegos imponderables de luz y color, donde el respeto a la Naturaleza ha sido mantenido en el más alto sentido de este sentimiento. ¡Vagar por S'Agaró, pasear por sus avenidas donde asoman las alegres flores de sus jardines, recorrer desde el principio hasta el fin su incomparable Camino de Ronda, donde los pinos han sido humanizados como también parece humanizarse el mismo mar que en toda su longitud lo baña suavemente! Momentos de paz y serenidad en los cuales el espíritu se eleva por las regiones de lo infinito!*

*Y por poder ofrecer la ciudad de San Feliu de Guixols todo este placer de bienestar; por encontrarse enclavada en el centro de esta costa, siendo además la ciudad mayor de la misma y contar, además de su mencionado Paseo del Mar, con una urbanización limpia y bien alineada, es por lo que sin duda alguna puede llamársela la ciudad más privilegiada de la Costa Brava. Le será fácil al viajero tener ésta a su alcance, desde aquí, todos los días, puesto que encontrará en todo momento medios de locomoción a su alcance, para así poder satisfacer sus ansias de nuevos rincones desconocidos.*

*Y en cada atardecer, ya de regreso a su hotel y como digno colofón a las emociones sentidas ante tanta Belleza y Poesía, le será dado gozar al turista, de la animación e hidalguía de los habitantes de San Feliu. En el bello Paseo del Mar, frente a su radiante bahía, podrá admirar el rico folklore de su gente y su típica danza la Sardana, que también en ella será invitado, para así poder unirse a un pueblo que, viviendo en un lugar tan privilegiado donde todo ríe y todo canta, no tiene más que un mensaje de Amor y de Paz para todo ser humano que a él acuda.*

C. Isern II.